



Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Históricos

REVISTA Historia

ISSN: 3506-980x/Depósito Legal: pp 02284408ZU35

Te Deum al aire libre (Plaza Baralt) Centenario del 19 de abril en Maracaibo 1910.



2da ÉPOCA
AÑO I, N° 2, Julio – Diciembre 2024

Las Vistas de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo de Ambroise-Louis Garneray

José Gregorio Maita Ruiz

(Dirección de Acervo Histórico de la Armada Bolivariana de Venezuela)

Recibido: 09/02/2023 Aceptado: 22/04/ 2024

Resumen

Se presenta un estudio histórico y artístico de las cuatro vistas de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo, elaboradas por el pintor y marino francés Ambroise Louise Garneray, a fin de validarlas como fuente histórica de la mencionada batalla, generando así un necesario aporte historiográfico. Habiendo sido Garneray un reputado artista, que llegó a ser pintor oficial de la marina de guerra de Francia, y con más de 100 obras pictóricas exhibidas en Europa y Estados Unidos; es de lamentar que las obras hechas por él en Venezuela sean prácticamente desconocidas tanto en nuestro país como en el extranjero. Aunque frecuentemente reproducidas en muchos libros y folletos, las litografías de Garneray han sido en realidad poco estudiadas. Entre los investigadores de la historia naval de Venezuela apenas si se conoce el nombre del autor, ignorando sus orígenes y sus trabajos, y siendo un misterio casi total las circunstancias en medio de las cuales este artista francés produjo tan logrado trabajo. Es por ello, que se investigó cómo fue el proceso creativo de Garneray para producir las cuatro estampas en cuestión, lo que a su vez permitirá valorarlas más acertadamente como fuentes históricas para el estudio de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo.

Palabras clave: Batalla Naval del Lago de Maracaibo, *Ambroise Louis Garneray*, Litografía, Fuente histórica.

Ambroise Louis Garneray's views of the naval battle of lake Maracaibo

Abstract

This paper presents a historical and artistic study of the four views of the Naval Battle of Lake Maracaibo, created by the French painter and sailor Ambroise Louis Garneray, in order to validate them as historical sources for the aforementioned battle, thus providing a necessary historiographical contribution. Despite Garneray being a renowned artist—who became the official painter of the French Navy, and had more than 100 works exhibited in Europe and the United States—it is regrettable that the works he produced in Venezuela remain virtually unknown both domestically and abroad. Although frequently reproduced in numerous books and pamphlets, Garneray's lithographs have, in fact, been little studied. Among researchers of Venezuelan naval history, the artist's name is barely known, his origins and work are largely ignored, and the circumstances under which he produced such an accomplished work remain an almost total mystery. For this reason, this research investigated Garneray's creative process in producing the four prints in question, allowing for a more accurate assessment of their value as historical sources for the study of the Naval Battle of Lake Maracaibo.

Keywords: Naval Battle of Lake Maracaibo, Ambroise-Louis Garneray, Lithograph, Historical source.

Introducción

En el Museo Bolivariano en Caracas, se encuentran cuatro peculiares ilustraciones del tipo litografía. Se titulan *1ª Vista de la Escuadra de la República de Colombia al mando del General Bto. José Padilla, el día 8 de mayo de 1823 al forzar la Barra de Maracaybo por el Castillo de San Carlos*, y *2ª, 3ª y 4ª Vista del Combate del 24 de julio del año 1823 en la laguna de Maracaybo al mando del Benemérito General José Padilla se la dedica el teniente de navío Jayme Brun*. Originalmente grabados del pintor, marino y escritor francés Ambroise-Louis Garneray, las obras en cuestión son litografías de 45 x 64 cms.

Garneray nació en París en 1783. A los 13 años, Ambroise-Louis se rebeló contra su padre y se alistó como marinero en la armada francesa, experiencia que lo llevó por el Océano Índico, participando en varios combates

navales contra la Real Armada Británica, hasta que fue tomado prisionero en 1806. En 1814 fue liberado y regresó a Francia, dedicándose a la pintura. Su destreza fue tal que para 1817 ya se había convertido en pintor oficial de la armada francesa, recibiendo en 1852 la Legión de Honor de parte del emperador Napoleón III. Garneray desarrolló la novedosa técnica pictórica de la aguatinta, y su obra artística ascendió a 141 pinturas al óleo, 176 grabados (técnica en la que fue un experto), y 22 aguatinas a color. En resumen, un pintor experto en el género naval, con una importante experiencia como marino y quizá el más destacado en su especialidad en la primera mitad del siglo XIX.

Aproximación a la historia de la obra

Nuestra historia comienza con el teniente de navío Jayme Brun y Castellar, quien dedica estas obras al general de marina José Prudencio Padilla. Brun nació en Barcelona (España), y se radicó hacia 1811 en Santa Ana del Norte (Margarita); dedicándose a la construcción y reparación de barcos, oficio en el que se había formado. Brun se puso a las órdenes del general Juan Bautista Arismendi y formó parte de la escuadra patriota y conociendo directamente al Libertador Simón Bolívar. Más tarde participó en la defensa de Margarita contra los realistas en 1817. Luego, se trasladó a Cartagena y llegó al grado de capitán de navío (López de Serna, 2017: 1-2), tal como se le menciona en el *Pronunciamiento de la guarnición de la capital del Magdalena*, en el cual un grupo de oficiales se manifestaron para luego alzarse en armas, y tratar de restituir en el poder a Bolívar a finales de 1830 (Gaceta de Colombia, 1830: nro. 192, 2).

Jayme Brun y Castellar desarrolló escenas descriptivas de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo, y se las dedicó al general de marina José Prudencio Padilla. Las originales desarrolladas por Brun permanecieron en el archivo de la familia, y fueron entregadas al Museo Histórico del Banco de la República de Colombia (López de Serna, 2017: 1-2).

Debido a que su nombre no aparece en la documentación y listas de tripulantes recolectadas por Ortega Ricaurte (1998) en su obra *Bloqueo, rendición y ocupación de Maracaibo por la Armada Colombiana al mando del Almirante D. José Padilla. (Documentos para su historia)*; podemos suponer que pintó los óleos en base a relatos de otros oficiales de la escuadra, que sí estuvieron en Maracaibo. Seguimos con otra interrogantes ¿en qué momento y circunstancias Brun entró en contacto con Garneray?... El Acta del Consejo Extraordinario de Gobierno del día jueves 8 de julio de 1824 nos da un indicio (*Acuerdos del Consejo de Gobierno de la República de Colombia 1821-1827, 1988*). Jayme Brun fue ascendido del grado de teniente de navío al de capitán de fragata en julio de 1824, y Garneray se refiere a él en las pinturas como teniente

de navío, lo que significa que Brun inició contactos con el pintor antes de haber sido ascendido oficialmente. Podemos estimar que Brun debió enviarle copias de sus pinturas a Francia en fecha no posterior a octubre de 1824. Esto a su vez implica que Brun debió haber pintado los óleos entre agosto de 1823 y septiembre de 1824; es decir, prácticamente de forma inmediata a la batalla. En una situación de guerra como la de 1823 – 24, los ascensos eran por méritos y capacidades; por lo cual el hecho de que Brun llegase hasta capitán de fragata y luego a capitán de navío habla de sus conocimientos técnicos, sus dotes como táctico y estratega, además de sus capacidades de liderazgo. Esto apunta a que Brun bien pudo tener una visión holística de la batalla que quiso plasmar.

Validación como fuente histórica

¿Qué tan fieles a la historia son estas obras pictóricas objeto de este estudio?... Primero abordaremos la *1ª Vista*... Tenemos en esta imagen, una vista completa de la escuadra colombiana penetrando por la Barra desde el Golfo de Venezuela, hasta la Bahía de El Tablazo. La mayor concentración de buques está en la parte derecha de la imagen, mientras que hacia la izquierda se puede apreciar un islote y un torreón o fuerte de base cilíndrica que domina la entrada a la Bahía de El Tablazo desde el Golfo de Venezuela. Alrededor de la parte alta del torreón se observa abundante humo, indicativo de los reiterados disparos de la artillería, mientras que de los buques colombianos no se observan rastros de disparos. Otro punto interesante es que todas las banderas flamean hacia la izquierda de la imagen, mientras que las sombras del torreón y de los buques se proyectan un poco largas hacia la derecha. Una acertada interpretación tomaría el punto de vista al Norte, el viento sopla del Oeste-Noroeste al Este-Sureste, permitiendo así que la escuadra penetre por la Barra a buena velocidad, haciendo flamear todas las banderas hacia el lado izquierdo de la pintura, es decir hacia el Oeste-Noroeste e impulsando también en esa dirección el humo de los cañones de la fortaleza mostrada en primer plano. Respecto a la fortaleza, resulta evidente que no puede ser el Castillo de San Carlos de la Barra, que está al oeste de la boca de la Barra, y que por lo tanto debería aparecer a la derecha de la flota, no a su izquierda. El fortín mostrado entonces es el que estaba en la isla de Zapara, el cual nunca tuvo el porte y poder de fuego del Castillo de San Carlos de la Barra, siendo más antiguo y teniendo un diseño cilíndrico (Machado, 1973: 21). El fortín de Zapara estaba dispuesto para cruzar sus fuegos con el Castillo de San Carlos, pero siendo su artillería mucho menos poderosa que la de San Carlos, los buques de la escuadra colombiana navegaron el canal tan pegados a Zapara como pudieron, a fin de estar lo más lejos del alcance efectivo de las baterías de San Carlos. Justamente así los observamos en la pintura. Al Castillo de San Carlos lo encontramos un poco a la derecha del centro, hacia el suroeste del punto del observador, justo delante de la goleta *Peacock*, en la orilla occidental del canal, justo en la punta de la isla de San Carlos. Ahora bien, el castillo es también representado con silueta de torreón

cilíndrico y no con la achatada silueta de fuerte estrella que realmente tiene. Podemos interpretar este detalle como una licencia artística a fin de hacerlo visible para el observador de la obra, pues de haberse guardado fidelidad a su silueta real, habría quedado obstruido por los buques colombianos. Sin embargo, la colocación del Castillo en la escena es perfecta desde el punto de vista geográfico. Respecto a las sombras proyectadas por el fortín de Zapara y los buques, revelan que la luz del sol está baja sobre el horizonte y proveniente del este, es decir en horas de la mañana.

En la leyenda al pie, se identifican con números los buques colombianos de la manera siguiente junto con sus comandantes: 1) Bergantín *Independiente*, Capitán de Navío Renato Beluche, 2) Goleta *Manuela Chitty*, Alférez Félix Romero, 3) Goleta *Peacock*, Teniente de Fragata Clemente Castell, 4) Goleta *Emprendedora*, Alférez Tomás Vega, 5) Goleta *Independencia*, Capitán de Fragata Samuel Pelot, 6) Goleta *Leona*, Capitán Juan Mc Cann, 7) Bergantín *Confianza*, Teniente de Navío Pedro Urribarrí, 8) Goleta *Antonia Manuela*, Capitán J. Rastigue de Bellegarde, 9) Goleta *Espartana*, Capitán Marcy Mankin, 10) Bergantín *Marte*, Capitán de Navío Nicolás Joly, 11) Navío mercante y 12) Bergantín *Gran Bolívar*.

En esta vista del forzamiento de la Barra, observamos entonces al bergantín *Gran Bolívar* aparentemente varado muy cerca de la isla de Zapara, con proa hacia el norte, sus velas desplegadas y escorado hacia estribor. También a la mercante *Fama*, aún fuera de la Bahía, al bergantín *Marte* y los demás buques que forzaron la Barra aquel día. Curiosamente, observamos con las velas desplegadas a los buques que ya están entre las dos fortificaciones o más allá, dentro de la Bahía de El Tablazo, pero no así a los que aún están en el Golfo de Venezuela; como si estuviesen esperando su turno para pasar de uno en uno por el canal, tal y como ocurrió.

Otro elemento que se repite en las siguientes tres vistas, es la inestimable información aportada acerca de las banderas y gallardetes de la escuadra colombiana. En las pinturas se nos muestra a los buques portando en popa un pabellón tricolor amarillo, azul y rojo, con igual ancho de las franjas, sin escudos ni emblemas visibles; lo cual podríamos tomar como una especie de versión simplificada del Pabellón Nacional de la República de Colombia para uso naval. También observamos en el trinquete de los buques, una bandera cuadrada de color azul oscuro, con un cuadro blanco en el centro, la cual podríamos tomar como torrotito o insignia de la armada colombiana en ese momento histórico. Además de eso todos los buques mayores presentan en el palo mayor un gallardete muy largo, amarillo en su parte ancha cercana al mástil y azul en el centro y punta.

Podemos continuar entonces con la 2ª *Vista*.... En ésta, encontramos en primer plano a la escuadra colombiana ya desplegada en línea de batalla, acercándose a la escuadra española, que también está desplegada en línea, esperando el choque. La orientación longitudinal de la pintura es Norte-Sur, es decir, el extremo izquierdo apunta al Norte, el derecho al Sur, el superior al Este y el inferior al Oeste. En consecuencia, la imagen nos muestra el estrecho del lago un poco al norte de la ciudad de Maracaibo, donde ocurrió la batalla. La orilla este, vista en la parte superior de la pintura, se corresponde con Los Puertos de Altagracia, mientras que la orilla oeste, visible en la parte inferior, se corresponde con el sector de El Milagro, entonces en el lindero norte de Maracaibo.

Las sombras proyectadas por los buques aparecen bastante cortas y un poco hacia el Norte-Noreste, lo cual revela que la pintura se ambienta poco después del mediodía; tal y como dice el Diario de Operaciones. Por otra parte, el paisaje es bastante acertado, dominando las palmeras, matorrales y vegetación de pequeño tamaño en muy baja densidad sobre el terreno. En la orilla este se aprecian las casas de Los Puertos de Altagracia, mientras que la orilla oeste aparece repleta de formaciones de soldados españoles y algunas casas, además de que entre la orilla y la escuadra realista vemos varios botes de remos y embarcaciones menores en actividad, como transportando personal a último minuto. Respecto al despliegue de ambas escuadras mostrado en la pintura, tenemos que hacia la parte inferior aparece el despliegue español, consistente en una línea de quince bergantines y goletas, terminando hacia el lado izquierdo (la punta norte de la formación), por una doble línea de diecisiete embarcaciones menores: flecheras, faluchos, guairos y piraguas. Así es como Garneray nos muestra el despliegue español de embarcaciones mayores desde la punta sur de la formación hacia el norte

Esta alineación es históricamente correcta respecto a lo escrito en el Diario de Operaciones y trabajos posteriores (Ortega Ricaurte, 1998: 88). La doble línea de buques menores o fuerzas sutiles representada en la pintura también tiene precisión histórica, pues muestra con claridad la cantidad de embarcaciones que integraban las fuerzas sutiles españolas (Eljuri-Yúñez, 1992: 158-161).

Otro elemento llamativo en la representación de la escuadra española y de la orilla occidental del estrecho, es que los buques aparecen con las velas recogidas, y aparece una gran cantidad de soldados en la orilla. En general, la escuadra española está en una actitud totalmente pasiva, como esperando la embestida colombiana, de acuerdo con el Diario de Operaciones, que nos explica que Morales y Laborde fueron sorprendidos, en pleno debate, por el ataque patriota (Ídem).

De esta manera vemos que en la imagen se buscó retratar de forma precisa esta situación de absoluta sorpresa en la que fue tomada la escuadra española y bajo la cual atacó la colombiana, a la cual pasamos ahora a analizar en la pintura. En primer lugar, se nos presenta una línea de diez buques mayores, que de derecha a izquierda (es decir, de sur a norte), van en esta secuencia: 1) Bergantín *Independiente*, Capitán de Navío Renato Beluche, 2) Bergantín *Confianza*, Teniente de Navío Pedro Urribarrí, 3) Goleta *Antonia Manuela*, Cap. J. Rastigue de Bellegarde, 4) Goleta *Manuela Chitty*, Alférez Félix Romero, 5) Goleta *Peacock*, Teniente de Fragata Clemente Castell, 6) Goleta *Emprendedora*, Alférez Tomás Vega, 7) Goleta *Independencia*, Capitán de Fragata Samuel Pilot, 8) Goleta *Leona*, Juan Mc. Cann, 9) Goleta *Espartana*, Capitán Marcy Mankin y 10) Bergantín *Marte*, Capitán de Navío Nicolás Joly.

Esta representación se corresponde con lo escrito en el Diario de Operaciones (Ortega Ricaurte, 1998: 87-88). En contraste con la situación de la escuadra española, los buques colombianos son representados con sus velas medias y superiores totalmente desplegadas, pero con las inferiores recogidas; una típica configuración de batalla, empleada para impedir que dichas velas inferiores estorbasen la visión y/o se incendiasen en combate, pero manteniendo la propulsión gracias las velas de más arriba. Es decir, se muestra a los buques colombianos en pleno desplazamiento para el encuentro con su enemigo. Esto concuerda con lo escrito en el Diario de Operaciones (Ídem).

También se observa a los buques colombianos con el gallardete amarillo y azul, y la bandera azul con cuadro blanco ya identificados en la *1ª Vista...*; pero además se observa desplegado en el mástil principal del bergantín *Independiente*, colocado por encima del gallardete, una bandera cuadrada con corte diagonal desde la esquina superior izquierda a la inferior derecha, triángulo resultante superior de color blanco, mientras que el inferior de color azul. Esta bandera ha sido considerada como identificadora de la condición de buque insignia que tenía el *Independiente* en la formación colombiana, pues sólo este buque es representando portando esta bandera. Otra particularidad que muestra el *Independiente* es que en lo alto de su trinquete no tiene enarbolada la bandera azul con cuadro blanco al centro, sino el mismo pabellón que todos (incluido el mismo *Independiente*) portaban en popa. Estas señales podríamos tomarlas entonces como los señalizadores de que éste bergantín era el buque insignia. En resumen, esta *2ª Vista...* condensa los momentos en los cuales la escuadra colombiana se hace a la vela para ir al encuentro de la española y ésta responde aprestándose para recibirla, siendo quizá la obra con más carga de tensión y precisión documental de todo el conjunto pictórico que nos ocupa.

La 3ª Vista del Combate del 24 de julio del año 1823 en la laguna de Maracaybo al mando del Benemérito General José Padilla se la dedica al

teniente de navío Jayme Brun es una continuación directa de la anterior, por lo que no nos detendremos a comentar el escenario y orientación, que son los mismos. La 3ª Vista... nos muestra a las dos escuadras en combate cerrado, con gran humo y destrucción. Las dos líneas de buques mayores mantienen aún la formación de la pintura anterior, pero el humo de los disparos de cañones y fusiles lo cubren todo, los buques aparecen muy próximos unos con otros y destaca en la línea de batalla la explosión que sufre el bergantín goleta español *Esperanza*. Por su parte, en el extremo norte, las dos líneas de fuerzas sutiles españolas aparecen envueltas por las fuerzas sutiles colombianas, que les impiden cualquier escape hacia el norte, o hacia la orilla occidental. En el espacio de agua entre la batalla y la orilla occidental aparecen varios botes y embarcaciones menores que parecen seguir transportando personas hacia la orilla, a la vez que también hay representados en el agua náufragos y hombres que escapan a nado de la batalla. En la orilla occidental, siguen gran cantidad de soldados a pie y jinetes que observan la batalla. Esta escena encaja a la perfección con lo escrito en el Diario de Operaciones (Ibídem: 89-90).

La 4ª Vista del Combate del 24 de julio del año 1823 en la laguna de Maracaybo al mando del Benemérito General José Padilla se la dedica al teniente de navío Jayme Brun cierra este conjunto pictórico y muestra la conclusión del combate. Observamos que las líneas de batalla anteriores han desaparecido completamente, y a unas embarcaciones menores españolas con proa hacia el sur, buscando escapar. En el centro de la imagen encontramos algunas embarcaciones colombianas y españolas trabadas todavía en duelo singular, mientras que buena parte de los buques colombianos ya ponen proa hacia Los Puertos de Altagracia, y observamos siete buques españoles capturados por los colombianos navegando en la misma dirección, siendo reconocibles los buques presas por llevar enarbolado el pabellón colombiano por encima del español. Se observa también hacia el extremo izquierdo un buque hundido con solo su aparejo sobresaliendo por encima del agua, y también algunos botes y embarcaciones menores escapando hacia la orilla, donde ahora se aprecian muchas menos personas observando el combate que en las dos vistas anteriores.

Conclusión

Este estudio pormenorizado de los detalles de las Vistas de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo, a la luz de lo escrito en el *Diario de Operaciones sobre el Zulia*, permite comprobar el rigor histórico de las mismas y validarlas como fuente histórica. El hecho de que el capitán de navío Jayme Brun y Castellar haya estado estrechamente involucrado en la elaboración de estas pinturas le otorga una base histórica sólida a las mismas, así como la experticia

de Ambroise Louis-Garneray nos legó una obra de alta calidad artística y técnica, preservando para la posteridad una serie de imágenes muy cercanas a como fue la Batalla Naval del Lago de Maracaibo.

Respecto al contexto de la obra, debemos recordar el gran esfuerzo de propaganda para su causa que el Gobierno de la República de Colombia llevaba a cabo dentro y fuera de las fronteras nacionales. Esta propaganda se valió mayormente de herramientas como la imprenta, más que del arte; pudiendo suponerse que debido al menor precio y mayor capacidad de difusión masiva que ofrecía la primera. Sin embargo, es interesante la iniciativa de Brun de documentar iconográficamente la mayor batalla naval y última gran batalla librada contra España dentro del territorio colombiano. Es evidente pues, que tanto en Brun como en muchos oficiales navales colombianos operó una profunda conciencia de la importancia histórica de dicha batalla; y en consecuencia de la necesidad de reunir y preservar la documentación relativa a la misma para la posteridad.

Fue debido a dicha conciencia que hoy en día disponemos de una excepcional fuente iconográfica para el estudio de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo.

Referencias:

Bibliográficas:

- Eljuri-Yúnez S., Antonio R. *La Batalla Naval del Lago de Maracaibo* (Narración). Caracas, Comandancia General de la Armada, 1992
- Machado, Eduardo Héctor. *Campaña Naval del Lago de Maracaibo*. Caracas, Sociedad Divulgadora de la Historia Militar de Venezuela, 1973.
- López de Serna, Miguel. “Capitán de Navío Jayme Brun y Castellar”. Caracas, Armada de Venezuela, 2017.
- Manoeuvre, Laurent. *Louis Garneray, peintre, écrivain, aventurier*. Paris, Anthèse éditions, 1997.
- Ortega Ricaurte, Enrique. *Bloqueo, rendición y ocupación de Maracaibo por la Armada Colombiana al mando del Almirante D. José Padilla. (Documentos para su historia)*. Bogotá, Centro de Estudios Históricos y Estratégicos de la Armada Nacional, 1998

Fuentes Hemerográficas:

“Pronunciamiento de la guarnición de la capital del Magdalena.”. *Gaceta de Colombia*. N° Extraordinario, 28 de septiembre de 1830. pp. 2 - 3

“Consejo Extraordinario de Gobierno del jueves 8 de julio de 1824” en *Acuerdos del Consejo de Gobierno de la República de Colombia 1821-1827. Tomo I y II (Obra Completa)*. Bogotá, Edición de la Fundación para la Conmemoración del Bicentenario del Natalicio y el Sesquicentenario de la Muerte del General Francisco de Paula Santander. Biblioteca de la Presidencia de la República, 1988

Fuentes Iconográficas:

Garneray, Ambroise-Louis. *1ª Vista de la Escuadra de la República de Colombia al mando del General Bto. José Padilla, el día 8 de mayo de 1823 al forzar la Barra de Maracaybo por el Castillo de San Carlos*. Posterior a 1823. Litografía de Langlumé, 45 x 64 cms. Colección del Museo Bolivariano, Caracas

_____. *2ª Vista del Combate del 24 de julio del año 1823 en la laguna de Maracaybo al mando del Benemérito General José Padilla se la dedica el teniente de navío Jayme Brun*. Posterior a 1823. Litografía de Langlumé, 45 x 64 cms. Colección Museo Bolivariano, Caracas.

_____. *3ª Vista del Combate del 24 de julio del año 1823 en la laguna de Maracaybo al mando del Benemérito General José Padilla se la dedica el teniente de navío Jayme Brun*. Posterior a 1823. Litografía de Langlumé, 45 x 64 cms. Colección Museo Bolivariano, Caracas.

_____. *4ª Vista del Combate del 24 de julio del año 1823 en la laguna de Maracaybo al mando del Benemérito General José Padilla se la dedica el teniente de navío Jayme Brun*. Posterior a 1823. Litografía de Langlumé, 45 x 64 cms. Colección Museo Bolivariano, Caracas.